

INFORME SITUACIÓN SECTORES GANADEROS.

Este informe ha sido realizado por las Asociaciones abajo reseñadas.

- Asociación Española de Productores de Vacuno de Carne (ASOPROVAC)
- Asociación Nacional de Productores de Ganado Porcino (ANPROGAPOR)
- Asociación Española de Productores de Huevos (ASEPRHU)
- Asociación de Productores de Pollo de España (APPE)
- Confederación Nacional de Cunicultores (CONACUN)

El motivo para la elaboración del mismo es exponer a grandes rasgos cual es la situación actual de los distintos sectores ganaderos por el incremento registrado en el último año en los costes de producción, debido al alza de precios que ha experimentado la partida correspondiente a la alimentación animal.

1. Situación.

La campaña 2006/2007 ha supuesto un punto de inflexión en las cuentas de explotación de los distintos sectores pecuarios. Esta es la principal conclusión que puede extraerse si se analiza el descenso de rentabilidad económica motivada por un aumento de los costes de alimentación debido al alza de los precios de las materias primas, y, particularmente, los cereales. La preocupación de los sectores ganaderos es muy alta debido al grado de incertidumbre que éstos albergan dado que, según los datos de los que se dispone actualmente, estos incrementos de costes se mantendrán al menos en el medio plazo y no hay garantías de que puedan repercutirse en el precio de venta en origen de los alimentos de origen animal, generando situaciones de quiebra absoluta a los ganaderos de algunos sectores por no poder pagar los precios que se les exigen por las materias primas para alimentar a sus animales.

Los precios de la alimentación animal han experimentado un incremento que es inasumible para la cuenta de explotación de los productores españoles; en la última campaña agrícola las materias primas, en especial los cereales, han cotizado a los precios más elevados de los últimos años.

Los precios de los principales cereales utilizados para alimentación animales, maíz, trigo y cebada, son un 64 % 78 % y 90 % respectivamente más elevados que en el mismo periodo del año pasado. Teniendo en cuenta que estos cereales son la base de formulación de los piensos compuestos y que pueden llegar a suponer, en función de los diferentes sectores, hasta el 80 % de la composición global, puede deducirse que el coste de la alimentación es, como mínimo, un 30 % más elevado que en el año 2006.

Esta situación de incrementos de precios también se percibe en toda Europa y en los terceros países. Ya en julio la Dirección General de Agricultura de la Comisión Europea (DG-AGRI) en un informe presentado en el Comité del 6 de julio sobre la situación del mercado para cereales y piensos, informaba que las materias primas se habían encarecido 50 €/tn en el caso de cebada - 45 % de incremento con respecto al principio de campaña- y 40 €/tn en el caso del maíz -33 % de incremento con respecto a principio de campaña-. Desafortunadamente este informe de situación ha quedado obsoleto y desfasado apenas un mes después de su publicación, habiéndose superado de forma amplia los incrementos de precios augurados en función de la evolución de las cotizaciones de las materias primas.

A partir del encarecimiento de los cereales básicos, en las últimas semanas se ha podido observar como los alimentos de primera necesidad (el pan, la leche y derivados lácteos, los huevos o algunas carnes), han experimentado un aumento de precio para el consumidor final, situación que se experimenta tanto en España como en el resto de los EEMM. Varias son las razones que aluden este hecho, girando inicialmente todas ellas, según los agentes económicos, en el crecimiento del consumo alimentario de países como China o la India y la utilización de algunos cereales y oleaginosas, como el maíz o el girasol, para fabricar biocombustibles, especialmente en países grandes productores y exportadores al mercado mundial como EE.UU. o Brasil.

En España la cosecha de este año ha resultado extraordinaria, lo que pudiera haber aliviado la situación de los precios y disponibilidad en el mercado. Sin embargo, la cosecha está siendo retenida por los operadores, que ven una rentabilidad evidente en posponer su venta, y ello se combina con el hecho de que desde el comienzo de esta campaña, España está vendiendo cebada a países terceros, lo que agrava aún más la situación de escasez de cereales y de incremento de precios, fruto no tanto del volumen de exportación sino de la especulación generada en torno a este hecho y a las previsiones del mercado mundial, según refleja el mercado de futuros de Chicago .

Han coincidido por lo tanto dos efectos en el tiempo para que se llegue a la situación actual:

- El incremento de la demanda alimentaria de los países emergentes, ante la cual no puede proponerse solución alguna y, por otro lado,
- El desarrollo y la apuesta futura por la producción de biocarburantes como modelo de producción de energía "verde" (no tan dependiente de los países productores y en teoría menos contaminante).

Ambas tendencias son, según los expertos, las causantes de los actuales precios y tensiones en los mercados mundiales, problemas que no son de tipo coyuntural sino estructural. Si a esto añadimos la escasa producción mundial de este año y las bajadas de los stocks disponibles podemos entender mejor las razones de la situación en los mercados de materias primas destinadas a la alimentación animal y a la humana.

La consecuencia evidente de lo anteriormente referido es una retención de mercancía y especulación nunca vista en los mercados de materias primas para la alimentación.

En el aspecto de los biocarburantes, es necesario reflejar que el incremento de los precios de las materias primas por la utilización de cereales para producción de biocombustibles, no ha supuesto un problema de abastecimiento en la campaña 2006-2007, dado que su utilización únicamente ha representado el 1,3 % del consumo total de cereales; este incremento se debe a una especulación de los diversos operadores comerciales (intermediarios, almacenistas, multinacionales, etc.) y a la entrada en este mercado de diversos agentes económicos que han posicionado sus recursos financieros en esta actividad en función de las expectativas de beneficio esperadas; la intervención de estas figuras, unido al impacto mediático de las declaraciones e informaciones vertidas desde diferentes entidades y administraciones, han posicionado el mercado al alza de forma imparable.

A nuestro juicio, las diversas Administraciones están llevando a cabo una política de apoyo a la producción de energía verde excesivamente agresiva, alentando la inestabilidad del mercado agrario y fomentando la especulación. Países a uno y otro lado del Atlántico han puesto en marcha medidas políticas encaminadas a incrementar el número de plantas de biocombustibles en sus respectivos territorios, apoyando decididamente tanto la construcción de fábricas de producción como el suministro de materia prima necesaria para su funcionamiento.

La cuestión de fondo es que esta urgencia para intentar poner soluciones a la problemática derivada del cambio climático, a través de estrategias alternativas a las utilizadas hasta el momento, puede no haber reparado suficientemente en los inconvenientes -impacto - que pudieran derivarse de las mismas. Este impacto no solamente hace alusión al uso real de materias primas para su uso como biocombustibles, sino a las expectativas generadas de negocio y crecimiento de este sector. Además, sería necesario hacer una reflexión profunda en la viabilidad de la producción de biocombustibles si, en un futuro, cambiaran las políticas actuales de apoyo, con una reducción de las ayudas para su fomento, hecho que, desafortunadamente, está ya ocurriendo con otras estrategias iniciadas anteriormente para la producción de energía a través del sol o de los subproductos y residuos.

Es de esperar que los distintos organismos implicados en la toma de decisiones apuesten más claramente por los biocombustibles denominados "de segunda generación", que emplearían materiales vegetales ricos en celulosa y residuos de procesados industriales, así como subproductos de origen animal (estiércol o restos de matadero, por ejemplo). Su desarrollo es muy deseable, ya que proporcionarían una solución viable a dos problemas: la generación de energía alternativa a los combustibles fósiles y la eliminación de residuos caros de gestionar.

Estamos convencidos que en la actualidad, existen además otras fuentes alternativas energéticamente hablando, más viables, sostenibles y lo que es también muy importante, más eficaces en el proceso, si se retirasen todas las trabas burocráticas que se presentan para su fomento, como son la energía eólica y solar, así como la apuesta por la generación de energía a partir de subproductos generados en las actividades productivas, como los estiércoles ganaderos.

Por otro lado, si se trata de conseguir un desarrollo sostenible -compromiso alcanzado a nivel internacional-, éste debería tener en cuenta que sus pilares se asientan sobre un reparto equitativo en el uso de los recursos del planeta. Diversas organizaciones han mostrado ya su preocupación por la desviación de la materia prima base de los países subdesarrollados a otros usos; ello supondrá una mayor dificultad para poder garantizar la alimentación humana, al ser utilizado por los países productores como fuente de energía, hecho que conllevará un incremento del precio pagado por estos países y que acrecentará, con toda seguridad, su deuda externa. Con todo ello se refleja que esta situación no solamente afectará a la producción ganadera, sino a aquellos con menos capacidad de recursos.

Si existe una apuesta decidida para una mayor utilización de materias primas en bioenergía y una demanda estructural para usos tradicionales, la UE debería facilitar el abastecimiento desde el exterior de éstas y sus subproductos; con la normativa existente, tal y como ha expuesto la Comisión Europea en su último estudio (*"Economic impact of unapproved GMO's on EU feed imports and livestock production"*), el retraso o la incapacidad de llegar a un acuerdo en la aprobación de nuevas variedades genéticamente modificadas dentro del espacio comunitario, podrá provocar elevadas subidas de precio de la carne, fuertes pérdidas económicas y la deslocalización de la producción ganadera.

El mismo estudio refleja, además, que España en particular sería una de las más afectadas. Los principales países productores de maíz (EEUU, Argentina y Brasil), principal materia prima para la alimentación animal, están avanzando rápidamente para autorizar nuevas variedades, modificadas genéticamente, que permiten aumentar los rendimientos. Si la UE no autoriza las importaciones de estas materias primas y sus subproductos, el desabastecimiento tendría graves consecuencias, al no poder encontrar estas materias primas en el mercado mundial.

Como se ha indicado al principio, toda esta demanda y/o especulación de materias primas está afectando al conjunto del sector ganadero europeo. Sin embargo, se hace preciso matizar la diferencia existente entre la producción ganadera española y la europea, dado que el sistema español se basa en general en explotaciones intensivas -no ligadas a tierras-, cuya base de alimentación es piensos compuestos con una fuerte base cerealista, por lo que la repercusión de los precios se hace más palpable. Además, a esta peculiaridad hay que sumarle el hecho de que España es un país deficitario en cereales, por lo que la capacidad de nuestro país de influir en el comercio de materias primas es limitada, dependiendo en todo caso del ritmo que marquen otros países y de las cotizaciones a la entrada en los puertos españoles.

En cualquier sector empresarial llegado este punto de encarecimiento permanente de los costes de producción, debería pensarse en la necesidad de repercutirlos al siguiente eslabón de la cadena, en nuestro caso a la industria, a la distribución y finalmente al consumidor. Sin embargo, para la producción pecuaria española, que es por lo general excedentaria, esta traslación de precios es en la mayoría de las ocasiones difícil, puesto que esa situación será factible cuando la oferta sea menor que la demanda, lo que implica una disminución de la producción nacional, que nos tememos que en muchos casos será por pérdida de pequeñas explotaciones y por lo tanto de tejido productivo. Además, en lo referido al comercio exterior; todos los sectores sufren evidentes dificultades, en función de la pérdida de competitividad con respecto a las producciones de otros países. Dado que somos importadores netos de materias primas, nuestros costes de alimentación son más altos que los de nuestros competidores de la UE, y ello sin duda conllevará una menor presencia de nuestra producción en el mercado exterior, especialmente de la UE.

A continuación se expone cual es la situación actual de cada sector ganadero español, indicando cual es la pérdida de renta por unidad producida, mostrando cual ha sido el efecto económico hasta el momento, teniendo en cuenta que la situación empeora a medida que pasa el tiempo.

Cuadro nº 1: Datos económicos de los sectores ganaderos.

Conceptos	Sectores			Avicultura	
	Porcino	Vacuno de carne	Conejos	Huevos	Pollos
Total censo (miles)	26.034	5.100	11.970	43.000	610.000
Animales sacrificados (miles cabezas)	39.067	2.576	95.069	No procede	572.000
Producción (miles tn. Canal/huevo)	3.219	667,3	108	640	1.014
Incremento de los costes de producción totales (%) **	29% *	18 % *	11,94*	30%*	30%*
Incremento de coste promedio estimado Sep 2006-Sep 2007 (millones de €)	594,8	260,8	42,18	67,2	274,56

Fuente: ANPROGAPOR, ASOPROVAC, CONACUN, ASEPRHU, APPE.

*: Incremento por Kg. PV producido/kg huevo.

** : En este incremento de costes de producción únicamente se ha tenido en cuenta la variación de la partida correspondiente a la alimentación

En resumen, el incremento del coste debido a la alimentación ha supuesto **1.239,54 millones de €**

2. Actuaciones solicitadas.

- *Genéricas.*

1. Supresión de los aranceles a las importaciones de cereales y materias primas que tengan como destino la UE .
2. Las exportaciones de cereales y de materias primas de la UE a terceros países deben llevar una tasa o impuesto de igual forma a como ya se realiza en las exportaciones de trigo duro; de esta forma se podría desincentivar esta exportación de productos sensibles, al no tener el mismo precio que en el interior de la UE. Cualquier tipo de actividad de exportación en un mercado deficitario como es el de cereales, supondría una fuente de tensión adicional, tanto por la menor disponibilidad de producto, como por la especulación derivada del hecho en si mismo.

Estas dos medidas, tienen su fundamento en el Tratado Constitutivo de las Comunidades Europeas (artículo 39), en el que uno de los Principios Fundacionales que inspiró la PAC fue *asegurar el abastecimiento alimentario interno y a precios razonables*, cuestión que hoy por hoy no se está consiguiendo

3. Adopción formal de la eliminación de la obligación de mantener el 10% de barbecho obligatorio con carácter permanente e información clara a los agricultores de la Unión Europea.
4. Agilización de los trámites de autorizaciones de maíz y soja genéticamente modificados, puesto que de no llevarse a cabo esta acción se producirá – según confirma el estudio realizado por la CE-, un desabastecimiento de estas materias primas y de sus subproductos, y una pérdida de producción ganadera en la UE a favor de los países terceros que tendrán disponibles estos alimentos en el mercado mundial.
5. Arancel 0 a la entrada de bioetanol y biodiesel procedentes de terceros países.
6. El desarrollo de las políticas de biocombustibles como energía verde debe realizarse a través de recursos o fuentes primarias de energía que no supongan una competencia con los alimentos, tanto para la alimentación animal –p.e., paja, pulpa, tortas, algas, etc.- como para el consumidor final, dado que de lo contrario supondrá un aumento de los precios en primer lugar y en segundo la más que probable inseguridad de abastecimiento. Es

especialmente importante promover el desarrollo de los biocombustibles de segunda generación.

7. Declaración institucional de la necesidad de realizar un estudio detallado sobre la relación de aprovechamiento de cereales para biocombustibles y alimentación humana y animal.
8. Paralización del apoyo institucional a la puesta en marcha de nuevas plantas de biocombustibles hasta que no se haya realizado el estudio anteriormente solicitado.

▪ ***Sectoriales.***

1. Reestablecimiento de las restituciones para exportación a terceros países de animales vivos en el caso de vacuno y de canales, medias canales y piezas de carne de porcino, las cuales se eliminaron en el año 2005 y 2000 respectivamente y sólo persisten actualmente para los productos elaborados en el caso de porcino. Ajustar a la realidad del mercado las restituciones a la exportación de huevos y ovoproductos. De esta forma podría exportarse producto a precios más competitivos o cuando los precios interiores disminuyan.
2. Reconocer el esfuerzo realizado por el sector primario de producción ganadera en la contención de precios, según se muestra en los datos adjuntos. Esta situación repercute muy seriamente en su rentabilidad y pone en cuestión su futuro, por lo que la Administración no debe pedirle que realice más esfuerzos adicionales.
3. El sector de producción ganadera intensiva española, uno de los más dinámicos y competitivos en la UE y que contribuye muy positivamente a nuestra balanza comercial, pide al Ministerio un compromiso claro y una apuesta por su continuidad y para ello que ponga en marcha las medidas que se solicitan en este momento decisivo.